

ASÍ ES EL TRABAJO

Siete de la mañana. Los primeros rayos del sol acaban de surgir por el horizonte en Munguía, un pequeño pueblo de la provincia de Vizcaya situado a una media hora de Bilbao. Una treintena de jóvenes se reúne en una sala para asistir a una charla sobre lo que, en principio, van a ser las actividades que realizarán aquella jornada.

OCTAVIO DÍEZ CÁMARA

TACTICAL, representada por quien estas líneas escribe, asiste, en calidad de invitada, a la reunión. Un sargento, expone al resto de guardias civiles diversos aspectos sobre la planificación que afecta a las actuaciones de vigilancia activa que tendrán lugar pocas horas después, con dispositivos que abarcarán desde el ámbito propiamente rural a algunas instalaciones de transporte colectivo. Quienes participan en aquella reunión no lo hacen como meros espectadores, pues hay cierto dinamismo en la conversación con aportaciones de unos y de otros. Acabada la charla, aquellos especialistas, curtidos por muchos días de trabajo en un entorno que, en términos generales, es rural y hostil, caminan hacia la zona de aparcamiento donde, perfectamente alineados, les esperan una decena de potentes vehículos todo terreno Nissan "Patrol" GR.



En esos ingenios de ruedas, que presentan un aspecto visual "macizo" que no refleja el incremento de peso derivado del blindaje integral aplicado en la estructura, carrocería y cristales, embarcan en grupos de tres o cuatro. Los conductores, que son los encargados de mantener los vehículos que tienen asignados en un nivel de máxima disponibilidad, los arrancan. Un compañero se coloca en su costado y el resto en la parte trasera. Llama la atención de nuestros protagonistas una vestimenta especial, cierto equipamiento específico que va desde los auriculares que les permiten escuchar las comunicaciones a unos chalecos antibala que llevan integrada en su parte frontal varios bolsillos para situar todo aquello que deba quedar mas a mano, y un armamento mucho más potente y moderno que el que usan sus compañeros en el Cuerpo al que pertenecen, fusiles de asalto G36KVE del calibre 5,56x45 milímetros y

O DE LOS GAR



subfusiles MP5A3 del 9x19 mm Parabellum, ambos de la firma germana Heckler & Koch.

Quienes empuñan esas armas, son componentes de una organización policial especial y muy específica con la que hemos tenido la oportunidad de compartir una jornada de trabajo normal. Son los agentes del Grupo de Acción Rápida (GAR), la única Unidad de la Benemérita que se mueve de uniforme, y de forma sistemática, por distintos puntos del País Vasco. Son el primer referente del dispositivo activo, de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado, que actúa contra aquellos que pertenecen a *Euskadi Ta Askatasuna*, la banda armada popularmente conocida bajo las siglas de ETA.

Capacidad multipropósito

Aquellos a los que acompañamos, pertenecen a la 1ª Sección de la 1ª Compañía del GAR. Son jóvenes, con

una edad media de unos treinta años, que están especialmente curtidos en una actividad policial que, día a día, les lleva a patrullar por distintos puntos de Vizcaya, la provincia donde esta Compañía cubre la mayor parte de sus cometidos, aunque, en ocasiones, actúan en Guipúzcoa o Álava y, de forma excepcional, en otros puntos del país o en el extranjero.

Lo primero que tenemos oportunidad de comprobar es el ritmo de sus desplazamientos, especialmente dinámicos y perfectamente coordinados, sin dejar nada al azar ni a la improvisación –“Sin una adecuada planificación, no puede haber una correcta ejecución”, nos matiza un oficial–, pues las rutas por donde se desplazan las recorren de forma habitual y no les resultan extrañas. En pocos minutos llegamos a la autopista AP-68 que une Bilbao con Logroño, para alcanzar el peaje de Areta en la zona de Llodio.

Se activa entonces un dispositivo que han ejecutado cientos de veces con la máxima precisión, una experiencia que les lleva a actuar de forma casi mecánica pero sin dejar de ser especialmente metódicos. Unos, quienes viajan en algunas motocicletas todo terreno Yamaha XT-600, se sitúan en puntos próximos, oteando con sus prismáticos lo que sucede a su alrededor. Otros, cruzan sus vehículos a la salida de ese punto de pago y establecen un dispositivo de control que les permite identificar a todos aquellos que circulan con turismos, camiones, etc. El resto, conforma parte del núcleo de vigilancia que se posiciona sobre los pórticos de las instalaciones o del equipo de reacción que actuaría en el caso de que algún vehículo intentase alguna acción evasiva.

Los que están involucrados en el dispositivo de control, observan, de forma visual y rápida, a quienes están en los vehículos, un proceso en el que el tránsito ralentiza sus movimientos y debe moverse por una zona delimitada por una serie de conos y los propios "Patrol" GR. Su objetivo, identificar a algún terrorista fichado que accidentalmente pase por el lugar. También, a través de una serie de protocolos propios muy elaborados –obviamente, no los vamos



a divulgar– y por un análisis de las reacciones de quienes observan, pueden detectar posibles objetivos, desviándolos de la ruta principal para una identificación personal e incluso una revisión a fondo de los vehículos que conducen.

No han pasado veinte minutos desde nuestra llegada a aquel lugar cuando el capitán Jefe de la Com-

